

Comportamiento demográfico y familia en los pueblos y haciendas de Santiago de Jiutepec, en el valle de Cuernavaca, 1715-1850¹

Angélica Guerra Ulaje
Universidad Autónoma del Estado de Morelos-CIESAS

Resumen

Esta ponencia se enfoca en el comportamiento demográfico de cada uno de los pueblos y haciendas azucareras sujetos al curato de Santiago de Jiutepec (1715-1793) y al posterior municipio (1850); en el fértil valle de Cuernavaca, cuya región fue importante productora de azúcar. Frente a la problemática acerca del número de integrantes por familia detrás de cada tributario, el texto señala a la etnia y al lugar de asentamiento de las familias como dos variables que jugaron un papel importante en el tamaño de las familias, al menos en la zona de estudio.

Ponencia

A partir de una revisión historiográfica² observamos que existen escasas investigaciones históricas-demográficas enfocadas en nuestra zona de análisis, además, en el ámbito de la historia demográfica se sabe muy poco acerca ¿cuál era el número de individuos en el interior de cada familia? Esta problemática se ha generado porque algunas de las fuentes proporcionan cifras de tributarios y otras, números de individuos. Las cuales evidentemente no significan lo mismo. Para nuestra región de estudio existen dos trabajos anteriores que han abordado el

¹La presente ponencia tiene como antecedentes dos trabajos: nuestra tesis de licenciatura y un artículo (en prensa) desarrollado dentro del Seminario de Demografía del CIESAS. Ambos se centran en cierto periodo, por ello faltaba una visión global que conectara ambos trabajos, lo cual intenta hacer esta ponencia.

² GERHARD, 1975 y 2000. CRESPO, 1984. RODRÍGUEZ Lazcano, 1984. MARTIN, 1985. MENTZ, 1988. PESCADOR, 1992, RABELL, 2001. SÁNCHEZ, 2001. HERNÁNDEZ, 2002. RODRÍGUEZ de Gante, 2003.

tema. El primero de estos, fue realizado por Horacio Crespo durante los años 80's del siglo pasado. Este autor propuso dos promedios generales de integrantes por familia para toda la región de lo que es el actual Estado de Morelos, uno para las familias indias y otro para las familias de gente de razón. Los cálculos se hicieron con base en las cifras del llamado "padrón Mazari" que había sido fechado tentativamente para 1792,³ resultando un promedio general de 2.65 integrantes por familia india y 3.75 integrantes por familia de gente de razón.⁴ Pero al comparar las cifras de los pueblos y haciendas pertenecientes al curato de Santiago de Jiutepec proporcionadas por el llamado padrón Mazari con las de un padrón fechado para 1793 correspondiente al mismo curato⁵ observamos una gran discrepancia entre ambas cantidades. Asimismo, pudimos constatar que el padrón Mazari está incompleto porque faltan algunos poblados.⁶ Un segundo estudio, realizado recientemente por Sánchez Santiró, se enfoca en los curatos de las alcaldías Mayores de Cuernavaca y Cuautla, para los cuales también presenta dos promedios, uno para las familias indias y otro para las no indias. Estos promedios fueron calculados con base en un estado general de la población de la diócesis mexicana de 1777, hallándose un promedio de 3.5 integrantes por familia indígena y de 3.9 integrantes para las familias no indias.⁷ Desafortunadamente esta fuente de 1777 no ofrece el número de habitantes para cada pueblo y

³ MENTZ, 1988, p.80. Esta autora fecho tentativamente al llamado padrón Mazari, rastreando algunos personajes que aparecen en el documento, pues éste no tiene fecha.

⁴ CRESPO, 1984.

⁵ AGN, *Bienes Nacionales*, v. 818, exp. 4. "Padrón religioso de la feligresía de Santiago de Jiutepec, 1793."

⁶ GUERRA, 2004, pp. 110-111.

⁷ AGI, *Indiferente*, Leg. 102, 1525, 1527; en SÁNCHEZ, 2001, pp. 98-103.

hacienda, dato que si aparece en nuestro padrón del curato de Santiago de Jiutepec de 1793.

Para la región de la Antequera, en Oaxaca, Cecilia Rabell señala que el tamaño de las familias estaba relacionado con la estratificación socio racial que regía en la sociedad colonial de la época. Pues, <<los distintos tamaños de familias sugieren que las familias “grandes” de cinco y más miembros eran un privilegio del grupo español, [sobretudo en familias de personajes españoles con título de *don*], es decir, del grupo que ocupaba, en conjunto, el nivel socioeconómico más alto. >>⁸

En cuanto a la dinámica demográfica, el trabajo de Sánchez Santiró, señala un crecimiento demográfico mayor durante los dos primeros tercios del siglo XVIII, en la zona de las alcaldías mayores de Cuernavaca y Cuautla. Por su parte, Mentz observó un espectacular crecimiento poblacional entre los pueblos del poniente de Morelos durante la centuria del XIX.⁹

Frente a este panorama, gracias al muy completo padrón de 1793 pudimos analizar el tamaño de las familias de acuerdo a dos variables: la etnia y el lugar de asentamiento de las familias. También observamos el comportamiento demográfico de cada uno de los pueblos y haciendas de nuestra zona de estudio, prácticamente a lo largo del siglo XVIII y durante la primera parte del XIX. A partir de esto encontramos interesantes indicadores, como que el lugar de asentamiento representó un papel muy importante en la conformación de las familias,

⁸ Según Rabell, también dependía del número de hijos que sobrevivían, así como del tiempo que permanecían en el hogar paterno, pero sobretudo dependía de las distintas formas de organización familiar asociadas a la condición *sociorracial*. RABELL, 2001, pp. 130-133.

⁹ MENTZ, 1988, pp. 79-88.

probablemente más importante que la etnia. También detectamos que las tasas de crecimiento anuales registradas entre los pueblos de dicho curato fueron mayores durante el periodo de 1715 a 1793, sobretodo en aquellos pueblos vecinos de haciendas en desarrollo. En cambio, en las haciendas el comportamiento demográfico fue influido por los vaivenes económicos de sus dueños.

Este pequeño estudio se realizó con base en tres fuentes de primera mano. La primera de ellas es un enlistado general de la población de todo el curato, realizado durante una de las visitas del arzobispo Francisco Joseph Lanciego y Aguilar en el año de 1715.¹⁰ La segunda es el ya mencionado padrón del curato de Santiago de Jiutepec, de 1793. La última fuente, es un informe levantado para 1850, por el prefecto de Cuernavaca, Alejandro Villaseñor.¹¹

Nuestra zona de estudio está situada en la región de lo que era la Alcaldía Mayor de Cuernavaca, justamente al noroeste del fértil valle de Cuauhnahuac. Aún hoy en día cuenta con varios manantiales y algunas pequeñas lagunas al norte de su jurisdicción territorial. El manantial más importante de la zona es el llamado Las Fuentes, ubicado muy cerca de la cabecera. A causa del declive del terreno las aguas de este manantial recorren de norte a sur varios poblados, incluyendo algunos pueblos y haciendas que colindaban al sur de nuestra zona

¹⁰ AHAM, *Episcopal*, caja 20 CL / libro 2, fs. 54-57.

¹¹ Memoria política y estadística de la prefectura de Cuernavaca presentada al Superior Gobierno del Estado libre y soberano del Estado de México por el Lic. Alejandro Villaseñor, prefecto del Distrito, Imprenta Cumplido, México, 1850. Publicado por MENTZ en 1986. Debido a que nuestras fuentes son de distinta naturaleza, éstas pudieran hacer alusión a distintas jurisdicciones territoriales. Pues en algunos casos la territorialidad civil y la eclesiástica podían diferir, sin embargo, en nuestro estudio de caso, prácticamente coincidieron e incluso ambos, el curato y la municipalidad de Jiutepec sufrieron las mismas redistribuciones territoriales.¹¹ (Ver cuadro 1) A pesar de ello, pudimos rastrear las cifras de algunos de los pueblos y ranchos que dejaron de pertenecer al curato y al municipio, para establecer una comparación entre las tasas de crecimiento anual de 1715 a 1793 y de este último año a 1850.

de estudio. Gracias a la afluencia y abundancia de las aguas en los ríos, las tierras de la zona son muy fértiles, por tanto, son propicias para el cultivo de caña de azúcar y de maíz. (Véase mapa 1). Por ese motivo en la zona se asentaron haciendas azucareras y la gran mayoría de los habitantes de los pueblos se dedicaban a la siembra y cosecha del maíz, además del cultivo de frijol y de tomate.¹²

En el cuadro número 1 se puede observar a simple vista que durante el primer periodo de nuestro estudio, es decir, de 1715 a 1793, se registraron tasas de crecimiento anuales altas; con relación al segundo periodo, sobre todo en aquellos pueblos como Zacualpan (1.9%) y Tezoyuca (1.7%) que se encontraban cerca de alguna hacienda en desarrollo como lo fue la hacienda de San Vicente y la vecina hacienda de Chiconcuac. (Véase mapa 1). Las haciendas en desarrollo, así como las fértiles tierras vacantes dejadas por los difuntos a causa del matlazahuatl de 1737-38 pudieron atraer a muchos trabajadores inmigrantes no indios al curato de Jiutepec, como sucedió en Yautepec.¹³ Haskett ha señalado existe evidencia de la llegada de fuereños que contrajeron matrimonio con gente de Tezoyuca durante el periodo de 1736 a 1786.¹⁴ Justo después de la severa epidemia de matrazahuatl registrada en el pueblo de Tejalpa durante 1737 y 1738. Dicha enfermedad debió causar estragos en el resto del curato, desafortunadamente los registros de entierros de la cabecera y del resto del curato

¹² ORELLANA, Ignacio en: GUERRA, 2004, p. 139.

¹³ MARTIN, 1985, pp. 69-70.

¹⁴ HASKETT, 1991, p. 17.

están perdidos para los años de 1723-1746.¹⁵ Además, hacia 1793 ya había una notable población no india en la Cabecera, en Zacualpan, en Tezoyuca, en Tetecala y en general en todas las haciendas.¹⁶

En la vecina región del actual estado de México, en la parroquia de Zinacantepec, durante 1737 se observó una drástica subida en el número de defunciones. También en la parroquia de Atlacomulco¹⁷ dentro en esta misma región del estado de México, el matrazahuatl tuvo un fuerte impacto provocando la muerte de cerca del 59.8% de la población registrada décadas anteriores.¹⁸

Durante el periodo de crecimiento de 1715-1793, la excepción fue la tasa de crecimiento anual registrada para el pueblo de Temimilcingo, pues a pesar de ser próximo a la entonces pequeña hacienda de Acamilpa, su vecina hacia el sur; Temimilcingo experimentó una tasa de crecimiento anual negativa de -0.3%. Pero de manera contraria, para 1850 registró la tasa de crecimiento más alta de todos los pueblos con un 2.5%. Tal vez porque para entonces la hacienda de Acamilpa demandó más trabajadores temporales provenientes de los pueblos vecinos como Temimilcingo, pudiendo atraer fuereños a este pueblo. También el pueblo de Tetecala que se encontraba al norte del anterior, (ver mapa 1) muy cerca de la vecina hacienda de Chiconcuac, obtuvo una notable tasa de crecimiento anual de 1.8% para mediados del siglo XIX. En tanto, los demás pueblos y la cabecera no

¹⁵ AHPJ, Sección Sacramental, *Defunciones*, caja 1, v.1 (1723-1735, Tejalpa) y v. 2 (1735-1746, Tejalpa). En los libros de entierros de la Cabecera se registraba a toda la población del curato, con excepción del pueblo de Tejalpa que tenía sus propios libros debido a su estatus de Vicaría. GUERRA, (en prensa).

¹⁶ GUERRA, 2004, pp. 64-105.

¹⁷ La parroquia de Atlacomulco situada en el valle de Toluca, no debe confundirse con la hacienda de San Antonio Atlacomulco perteneciente a la villa de Cuernavaca y vecina al suroeste de la parroquia de Santiago de Jiutepec.

¹⁸ CANALES, (en prensa). MOLINA, (en prensa).

llegaron ni al 1%, (ver cuadro 1) debido a los efectos de las constantes epidemias ocurridas durante la primera mitad del siglo XIX, sobretodo por las de cólera de 1833 y 1850.¹⁹

La población de la cabecera en el siglo XVIII y durante la primera mitad del XIX tuvo un crecimiento reducido pero al mismo tiempo sostenido de apenas 0.7%. Mientras, el pueblo de Tejalpa, a pesar haber padecido el matlazahuatl en 1737 y 1738, obtuvo una tasa de crecimiento anual del 1.2% de 1715 a 1793. Pero para mediados del siglo XIX, la situación cambió en Tejalpa, pues su población sufrió una drástica caída registrando una tasa de crecimiento anual de apenas 0.2%, debido a los fuertes efectos de las epidemias de cólera de 1833 y 1850.²⁰ Además, tal vez, durante el siglo XIX no llegó tanta gente de fuera que pudiera contrarrestar los efectos de las epidemias. Mientras tanto, el comportamiento demográfico de los habitantes residente en las haciendas, vario mucho a lo largo del siglo XVIII y durante la primera mitad del XIX. Esto debido a factores como la centralización en unidades productivas de mayor tamaño y al abandono de las pequeñas, como sucedió a los pequeños trapiches de Asesentla y Matlapan durante el siglo XVIII, y a principios del XIX a Sayula. También influyó la diversidad de las circunstancias económicas de cada hacienda, según la particular situación de sus dueños, pues ésta fue resultado de herencias y demás vaivenes económicos. Por ejemplo, los dueños de San Gaspar hacia principios del siglo XIX atravesaron por una mala racha económica, mientras el dueño de San Vicente

¹⁹ Si bien, estas causaron daños severos en los poblados de Santiago de Jiutepec, los efectos en esta zona rural no se compararon con los ocurridos en las zonas urbanas. El entorno rural y la abundancia de agua corrediza y limpia, frenó los efectos negativos en Santiago de Jiutepec. GUERRA, 2004, p. 241. PESCADOR, 1992, p. 102.

²⁰ GUERRA, 2004, pp. 186-193.

cada vez era más fuerte económicamente. Estas situaciones influyeron de forma visible en la población de ambas haciendas.²¹ En los ranchos es probable que la dinámica poblacional estuviera determinada por factores similares.

Para analizar las familias de los pueblos y haciendas, debido a que la dinámica social y económica de ambos lugares era muy diferente y para tener una idea general pero al mismo tiempo más precisa calculamos el promedio de integrantes por familia para los pueblos y para las haciendas por separado hacia 1793.²² (Véanse cuadros 2 y 3). Con base en este análisis diferencial entre pueblos y haciendas se pudo observar que tanto en los pueblos como en las haciendas las familias españolas eran pocas pero al mismo tiempo tenían el mayor número de integrantes. En cambio las familias de los indios, en los pueblos y en la cabecera eran muchas (596) pero con pocos integrantes, solamente 3.4; en la haciendas las familias indias eran menos (78) pero con más integrantes (4.2). Las familias de los mestizos en los pueblos y en la cabecera eran las de menor número promedio de integrantes con 2.9. En las haciendas había 3.2 mestizos por familia. Si bien, en los pueblos y en la cabecera las familias indígenas eran muchas (596); de manera inversa, en las haciendas había muchas familias mulatas (166). Aunque, con un promedio de integrantes por familia similar al de las familias indias residentes en las haciendas (4.2). También fue muy claro cómo resultaron ser más numerosas las familias mestizas, mulatas y sobretudo las

²¹ GUERRA, (en prensa). GUERRA, 2004, p. 183.

²² El promedio general se calculó a partir del número total de individuos, por grupo étnico, entre el número global de familias del mismo grupo étnico. GUERRA, 2004, pp. 105-111.

indígenas en las haciendas; en contraposición con las familias de los mismos grupos étnicos residentes en los pueblos.²³

Como conclusiones, se puede decir que el lugar de residencia de cada familia fue una variable muy importante que influyó en gran medida en el tamaño de las mismas. De tal modo que, entre las familias de un mismo grupo étnico podía haber grandes diferencias en su tamaño, dependiendo el lugar donde estaban asentadas. Además, al parecer en el mundo rural no tuvo una clara influencia la condición socio “racial” de las familias, como sucedió en la zona urbana de Oaxaca durante el siglo XVIII. En el curato de Jiutepec resulta curioso ver como las familias de los indios y los mulatos residentes de las haciendas eran exactamente del mismo tamaño; y no diferían por tratarse de dos distintos estratos socio étnicos. Sin embargo, no sabemos si esto era un fenómeno generalizado, pero hay que subrayar que en trabajos futuros deberá distinguirse la población no sólo por la diferenciación socio-étnica que generalmente proporcionan las fuentes demográficas, sino que también por el lugar de su residencia.

Sobre el comportamiento demográfico, las tasas de crecimiento anual registradas de 1715 a 1793, constataron que en este periodo se dio un notable crecimiento de la población del curato, muy probablemente debido a la llegada de fuefeños atraídos por las fértiles tierras vacantes dejadas por los difuntos del matlazahuatl durante 1737 y 1738, como sucedió en Yautepec.

²³ La importancia de ver el contexto social y económico en que se insertan las familias del mismo grupo étnico se subraya en los trabajos de MENTZ, -1988 y (en prensa)- y GUERRA, -2004-, para el centro de la Nueva España y en el de CRAMAUSSEL (en prensa) para Chihuahua.

Las tasas de crecimiento anual registradas en el segundo periodo fueron notablemente reducidas, debido a las constantes epidemias del siglo XIX sobretodo a las de cólera de 1833 y 1850. Además, es probable que fuera reducido el número de fuereños llegados al curato hacia el siglo XIX. Si bien hubo crecimiento entre los distintos asentamientos humanos de Jiutepec, la tasa de crecimiento anual en el caso de los pueblos vario dependiendo de su lejanía o cercanía con alguna hacienda en desarrollo. En las haciendas las tasas de crecimiento fueron muy variables, dependiendo de factores de tipo económico en beneficio o perjuicio de los intereses económicos de sus dueños.

Con el notable crecimiento demográfico ocurrido a finales del siglo XVIII en los pueblos del curato de Santiago de Jiutepec; y debido a la presión sobre sus tierras y aguas por parte de los hacendados de la zona,²⁴ los habitantes de los pueblos del curato tal vez se vieron forzados a salir de sus casas para trabajar en las haciendas dada su necesidad de contar con algún tipo de salario para poder sobrevivir. En cambio la población de las haciendas podía permanecer casi estable gracias a que su necesidad de mano de obra podía ser satisfecha por los habitantes de los pueblos vecinos. Así, en las haciendas es probable que las familias indígenas, por ejemplo, no hayan expulsado a sus hijos e hijas jóvenes de la misma manera que en los pueblos donde salían muy jóvenes del núcleo

²⁴ Durante el siglo XVIII, la cabecera y Tejalpa tuvieron muchos conflictos por tierras con la vecina hacienda de San Antonio Atlacomulco. El pueblo de Amatitlán también tuvo constantes fricciones con la hacienda de San Vicente desde el siglo XVIII. GUERRA, 2004, pp.145-152. y p.221. Los pleitos por tierras y aguas continuaron hasta el siglo XIX. GUERRA, 2004, pp. 215-238. Hacia mediados del siglo XIX, surgió un conflicto entre la hacienda de Acamilpa y el pueblo de Temimilcingo por las aguas de un río, (que debió ser el de Las Fuentes, cuyas aguas llegan hasta estos lugares). MENTZ, 1988, p. 68. Lo que está en paréntesis es nuestro.

familiar en búsqueda de trabajo. O quizá las diferentes condiciones de vida en las haciendas expliquen porqué se reporten allí familias más numerosas. Por todo lo anterior este problema queda abierto a futuras indagaciones.

Siglas y Referencias

AGN. Archivo General de la Nación

AHPJ. Archivo Histórico Parroquial de Jiutepec

AHAM. Archivo Histórico del Arzobispado de México

Bibliografía

CANALES, Guerrero, Pedro, “Evolución secular de la población y mortalidad en una parroquia del valle de Toluca: Zinacantepec, 1613-1816” (en prensa)

CRAMAUSSEL, Chantal, “Evolución demográfica y nueva distribución espacial. El curato de Santa María de las Cuevas-San Lorenzo (municipio de Belisario Domínguez, Chih.) 1753-1887” (en prensa)

CRESPO, Horacio, “3. Aproximaciones demográficas”, en *La hacienda azucarera del Estado de Morelos: modernización y conflicto*, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, (tesis de doctorado), México, 1984

DUBERNARD, Juan, *Santa Ana Amanalco, Cuernavaca, Morelos*, Impresora de Pavía, Cuernavaca, 1975

FLOUD, Roderick, *Métodos cuantitativos para historiadores*, 2ed., Alianza Universidad, Madrid, 1979

GERHARD, Peter, "Continuity and Change in Morelos, Mexico", en *The Geographical Review*, vol. 65, nom. 3, July, 1975, 336-352

_____ *Geografía histórica de la Nueva España, 1519- 1821*, 2ed., UNAM, México, 2000

GUERRA Ulaje, Angélica, G. *Jiutepec 1793-1850. Población, oficio y etnia en la jurisdicción de un pueblo del valle de Cuernavaca*, Facultad de Humanidades- Universidad Autónoma del Estado de Morelos, (tesis de licenciatura), Cuernavaca, 2004

_____ "La población de Santiago de Jiutepec, en la Alcaldía Mayor de Cuernavaca, 1715- 1793", (en prensa)

HASKETT, Robert, *Indigenous Rulers: an Ethnohistory of Town Government*, University of New Mexico press, Albuquerque, 1991

MARTIN, Cheryl E. *Rural Society in Colonial Morelos*, University of New Mexico Press, Albuquerque, 1985

MAZARI, Manuel, "Un antiguo padrón itinerario del Estado de Morelos" en *Memorias de la sociedad científica 'Antonio Alzate', t. 48*, México, 1927, 149-170

MENTZ, Brígida von, *Pueblos de indios, mulatos y mestizos 1770- 1870. Los campesinos y las transformaciones protoindustriales en el poniente de Morelos*, CIESAS, México, 1988

_____, *Pueblos en el siglo XIX a través de sus documentos. (Memoria política y estadística de la prefectura de Cuernavaca presentada al Superior Gobierno del Estado libre y soberano del Estado de México por el Lic. Alejandro Villaseñor, prefecto del propio Distrito. Imprenta Cumplido, México, 1850)*, CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata, núm. 130, México, 1986

_____, *Trabajo sujeción y libertad en el centro de la Nueva España. Esclavos, aprendices, campesinos y operarios manufactureros siglo XVI a XVIII*. CIESAS/ Porrúa, México, 1999

_____ "Relaciones entre censores y censados. Reflexiones en torno a unos padrones en náhuatl de 1540 y unos conflictos entre indígenas y religiosos de 1671 en la región de Cuernavaca", (en prensa)

MOLINA del Villar, América, "Comportamiento y distribución de la población en Atlacomulco, 1679-1860", (en prensa)

PESCADOR, Juan Javier, *De bautizados a fieles difuntos. Familias y mentalidades en una parroquia urbana: Santa Catarina de México, 1568-1820*. El Colegio de México, México, 1992

RABELL Romero, Cecilia A., *Oaxaca en el siglo XVIII: Población, familia y economía*, El Colegio de México (tesis de doctorado), México, 2001

RODRÍGUEZ de Gante, José Luis, *Dos archivos históricos: Jiutepec y Tlayacapan. Su investigación y difusión*, Facultad de Humanidades-Universidad Autónoma del Estado de Morelos/ Instituto de Cultura de Morelos /CONACULTA/ Municipio de Jiutepec/ Poder Legislativo de Morelos/ SUR Comunicación y Medios, Cuernavaca, 2003

RODRÍGUEZ Lazcano, Catalina, "Los pueblos del área de Cuautla en el siglo XVIII", en Horacio Crespo (Coord.), *Morelos. Cinco siglos de historia regional*, CEHAM /Universidad Autónoma del Estado de Morelos, México, 1984, 95-105

SÁNCHEZ Santiró, Ernest, *Azúcar y poder. Estructura socioeconómica de las alcaldías mayores de Cuernavaca y Cuautla de Amilpas, 1730-1821*. Universidad Autónoma del Estado de Morelos/ Editorial Praxis, México, 2001

SCHARRER Tamm, Beatriz, *Cambios tecnológicos en los ingenios azucareros, siglos XVII- XVIII. El caso del actual estado de Morelos*, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, (tesis de maestría), México, 1994

TOUSSAINT, Alfonso, “Haciendas, trapiches e ingenios azucareros en Morelos” en Brígida von Mentz, et. al., *Haciendas en Morelos*, Porrúa/ CONACULTA / Instituto de Cultura de Morelos, México, 1997, 231-371

Cuadro1. Pueblos, haciendas y ranchos de Santiago de Jiutepec, siglo XVIII y primera mitad del XIX

Localidad	1715		1793		T. C.	1850		T. C.
	n. hab.	total	n. hab.	total		n. hab.	total	
Santiago de Jiutepec (cabecera)	405	405	713	713	0.7%	1, 113	1,113	0.7%
Pueblos sujetos		1,070		2,110			3,005	
S. Francisco Tejalpa	387		989		1.2%	1,158		0.2%
S. Francisco Zacualpan	102		474		1.9%	718		0.7%
S. Luis Amatlán*	58		111		0.8%	-		-
Sta. Ana Tezoyuca	82		320		1.7%	415		0.4%
S. Mateo Tetecala	54		141		1.2%	394		1.8%
Ntra. Sra. de la Asunción Temimilcingo*	102		75		-0.3%	320		2.5%
S. Bartolomé Atlacholoaya*	289		-		-	-		-
Haciendas		678		1, 231			884	
H. de San Gaspar	159		422		1.2%	313		-0.5%
H. de Asesentla*	34		-		-	-		-
H. de Sta. María de Matlapan*	148		69		-0.9%	-		-
H. de San Vicente	107		280		1.2%	571		0.1%
H. de Ntra. Sra. de Dolores	74		248		1.5% ²⁵			
H. de San Nicolás Sayula*	35		212		2.3%	-		-
H. de San Nicolás Coamecatitlan*	32		-		-	-		-
H. de San Antonio Cuahuistla*	34		-		-	-		-
H. de Joseph de Buenavista*	55		-		-	-		-
Ranchos*		90		55	-0.6%		124 ²⁶	1.4%

Fuente: AHAM, *Episcopal*, caja 20CL/libro 2, fs. 45-61 (1715); AGN, *Bienes Nacionales*, v. 818, exp. 4 (1793); VILLASEÑOR A. 1850, en MENTZ, 1986, pp. 59- 60.

* Asentamientos que dejaron de pertenecer al curato y al municipio de Jiutepec. (Véase mapa 1) El pueblo de Atlacholoaya y las pequeñas haciendas de Coamecatitlan, Cuahuistla y Buenavista, dejaron de pertenecer al curato de Santiago de Jiutepec antes de 1793. Atlacholoaya se incorporo al vecino curato de Xochitepec aproximadamente a mediados del siglo XVIII. GUERRA, (en prensa). La también pequeña hacienda de

²⁵ La tasa de crecimiento de San Vicente y Dolores, juntas de 1715 a 1793 fue de 1.3%.

²⁶ Esta cifra corresponde al rancho llamado Chihuahua pues es el único rancho que se puede rastrear, en cuanto a los demás no sabemos si desaparecieron o simplemente no se mencionan en la fuente de 1850.

Asesentla fue anexada a la de San Gaspar en 1740. SANDOVAL citado en TOUSSAINT, 1999, p.288. En el caso de las demás tal vez fueron absorbidas por las haciendas grandes de la zona o dejaron de funcionar y desaparecieron. La hacienda de Matlapan era anexa de San Vicente para 1793, por lo cual pudo ser absorbida fácilmente por esta misma hacienda. Por su parte la hacienda de Sayula fue anexada a principios del siglo XIX a la hacienda vecina de Atlacomulco. TOUSSAINT, 1999, p.370. Posteriormente, para mediados del siglo XIX se dio una nueva redistribución, los pueblos de Amatlán, Temimilcingo, y el rancho llamado Chihuahua dejaron de pertenecer tanto a la jurisdicción territorial del municipio como a la del cuarto de Jiutepec. Amatlán sufrió un traslado forzado a las afueras de Cuernavaca en 1836. Temimilcingo y el rancho Chihuahua pasaron a pertenecer a la muy cercana municipalidad de Tlaltizapan. La hacienda de Dolores se anexó a la de San Vicente. DUBERNARD, 1975, pp.89-119. GUERRA, 2004, pp.155-159, 184 y 221-238. T.C.= Tasa de Crecimiento Anual.

Cuadro 2. Promedio de integrantes por familia en los pueblos y cabecera, 1793

Etnia	n. Individuos	n. Familias	n. Integrantes
Espanoles	220	44	5
Castizos	13	4	3.2
Mestizos	183	63	2.9
Indios	2,031	596	3.4
Mulatos	276	69	4
Total	2,723	776	3.5

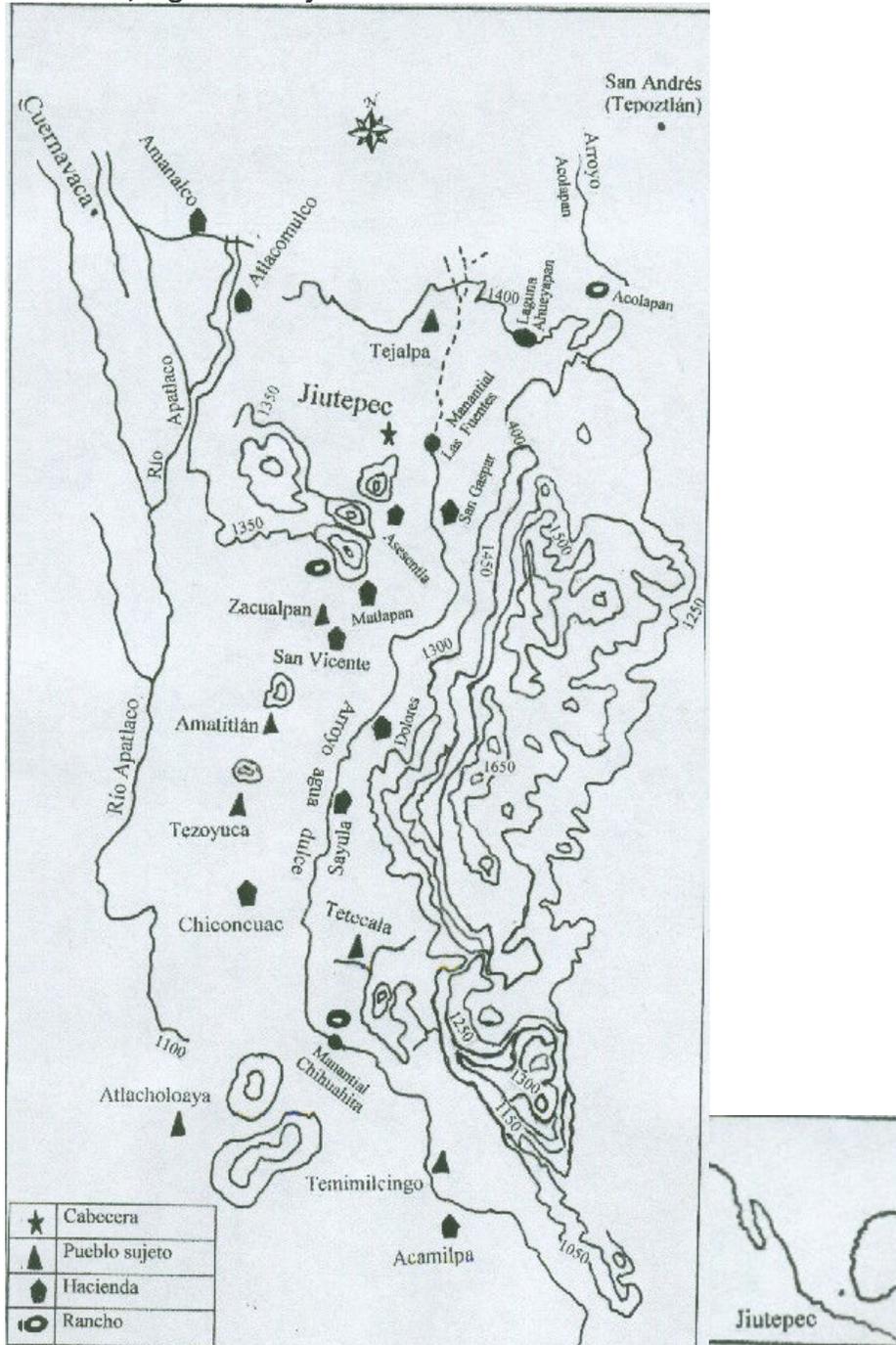
Fuente: AGN, *Bienes Nacionales*, v.818, exp. 4

Cuadro 3. Promedio de integrantes por familia en las haciendas, 1793

Etnia	n. Individuos	n. Familias	n. Integrantes
Espanoles	78	16	4.8
Castizos	20	9	2.2
Mestizos	94	29	3.2
Indios	333	78	4.2
Mulatos	706	166	4.2
Total	1,231	298	4.1

Fuente: AGN, *Bienes Nacionales*, v.818, exp.4

Mapa 1. Pueblos, haciendas, ranchos de Santiago de Jiutepec, y algunas hacienda y poblados vecinos, siglos XVIII y XIX



Fuente: elaborado a partir de "Visita Pastoral, Santiago de Jiutepec, 1715", AHAM, *Episcopal*, caja 20 CL /libro 2, fs. 45-61. "Padrón de la feligresía de Santiago de Jiutepec, 1793", AGN, *Bienes Nacionales*, v. 818, exp. 4. "Memoria política y estadística de la prefectura de Cuernavaca [...] 1850" en MENTZ, 1986, pp.59-60. Cartas topográficas E14A59 (Cuernavaca) y E14A69 (Jojutla), INEGI, 2003.